

El antecedente directo de la actual Facultad de Medicina de la UNAM es el Establecimiento de Ciencias Médicas, en 1833, por el vicepresidente de la República Mexicana, el Dr. Valentín Gómez Farías, en cumplimiento a la Ley del 23 de octubre de 1833, la cual ordena la supresión de la «Universidad de Méjico», sustituyéndola por la Dirección General de Instrucción Pública.

El modelo a seguir era la enseñanza y ejercicio de la profesión médica en Francia, un modelo producto del desarrollo de los conocimientos de anatomía y fisiología, antecesor de la medicina científica; así, la distribución de las cátedras y los programas educativos en el Establecimiento de Ciencias Médicas se pensaron siguiendo los ideales franceses.

Las características de este modelo surgen del paradigma anatomo-clínico, uno de sus pilares, en donde la observación clínica era sin duda el paso más importante para elaborar el diagnóstico; el objetivo principal: buscar la anatomía alterada o dañada.

El médico del siglo XIX buscaba el signo físico a través de la observación, la auscultación, la percusión y la palpación; el campo de exploración: el cuerpo del paciente, sin más armas que sus sentidos agudizados; de ellos dependía y de sus conocimientos sobre la propia anatomía humana.

La anatomía humana que enseñábamos en el establecimiento de las Ciencias Médicas se conceptualizaba como la aproximación al estudio del espacio corporal desde la visión del método anatomo-clínico y requería para lograrlo de una Anatomía



Museo de Anatomía
Dr. Gregorio Benítez Padilla,
de la Facultad de Medicina de la UNAM

Fotografía: Huematzin Reyes.

Dr. Ismael Herrera Vázquez,*
M. en C. Beatriz Georgina Montemayor Flores†

Descriptiva complementada por la Disección Anatómica. Con el paso del tiempo y como consecuencia de la unión entre la cirugía y la medicina fue requerida, además de estas cátedras, la de Anatomía Topográfica.

Para estas cátedras fue designado por el Dr. Guillermo Chayne, el Prosector, el Dr. Salvador Rendón, quien al poco tiempo renunciaría ocupando la cátedra el célebre doctor de origen suizo, Dr. Jeckel, y el Dr. José María Barceló y Villagrán.

Así, los médicos que egresaban eran preparados para la observación racional del paciente, capacitados para elaborar una imagen del estado anatómico del mismo buscando el signo clínico desde la evidencia física corporal. En este viaje de exploración de la anatomía humana



* Profesor Investigador de tiempo completo.

† Técnico Académico de tiempo completo.

§ <http://neuromorfologia.blogspot.com>



Inauguración de la UNAM, 1910.

eran guiados en las cátedras por libros de anatomía impregnados de esta visión francesa, de anatomía descriptiva y topográfica, traducciones de los libros galos de Testut, Ruoviére y Latarjet, cuyos conceptos médicos se complementaban con cultura clásica y fundamental.

Los estudiantes de medicina en México iniciaron el viaje de exploración científica que los llevaría a transitar desde el modelo anatomo-clínico, hasta el fisiopatológico y el etiológico, transformaciones que de forma sucesiva se realizaron en la medicina durante el siglo XIX.

Al mismo tiempo, el establecimiento de Ciencias Médicas inició también su penoso peregrinaje, el cual no solamente afectó de manera general a las cátedras y alumnos. Este evento dañaba seriamente la enseñanza de la anatomía, la cual desde el inicio contaba con prácticas de disección, las cuales requerían, por su naturaleza, de un local apropiado, lo cual sería seriamente afectado durante los innumerables trasladados a realizarse durante 20 años.

El 7 de junio de 1854 la escuela peregrina llegó al final de su camino. Se establece finalmente en el Antiguo Palacio de la Medicina, reivindicando así la historia del edificio de la Santa Inquisición.

Al finalizar el siglo XIX, la Escuela Nacional de Medicina, testigo de los cambios en el paradigma biomédico, decide reformar su plan de estudios; entonces, en el primer año encontramos a la anatomía como descriptiva con prácticas de disección, así como anatomía general; en segundo año la anatomía se estudia desde su aproximación topográfica, también con prácticas de disección.

El 22 de septiembre de 1910 se inaugura la Universidad Nacional de México, iniciativa encabezada por el maestro Justo Sierra; en ese momento, la Escuela Nacional de Medicina se incorpora a la vida universitaria.

A mediados del siglo XIX fue Alemania la que tomó la hegemonía, convirtiéndose en el escenario central de la patología celular, de la fisiopatología y de la etiopatología, transformando el modelo para resolver los problemas de salud, tanto individual como colectiva.

La medicina mexicana, en 1910, transforma su atención desde el modelo francés hacia el modelo alemán, donde se considera al profesor-investigador, y al aula, como extensión del laboratorio, donde los médicos y científicos tengan dedicación exclusiva para la enseñanza y la investigación de calidad.



Botiquín médico siglo XIX.



Escuela de Medicina, 1910.



Antiguo Palacio de la Medicina.



Hospital General de México. Fundación.



Hospital General de México. Actual.

La medicina del siglo XX utiliza el conocimiento científico, lo procesa y transforma en conocimiento médico; así, el conocimiento físico sobre los rayos X en 1895 se convertirá en los equipos de toma de radiografías.

El avance en las ciencias permite que las herramientas para atender a los pacientes se extiendan más allá de los recursos sensoriales del médico; el desarrollo de tecnología se pone a su servicio y se complementa con el desarrollo de los laboratorios de servicios clínicos.

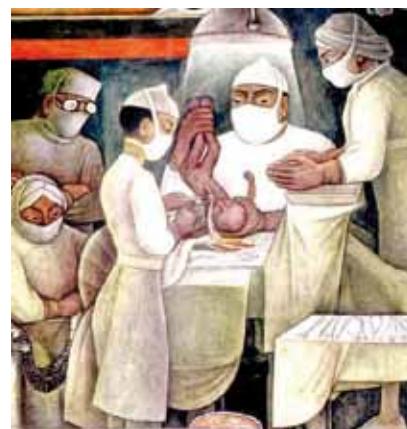
La medicina del siglo XX propone un modelo de atención que pretende desplazar el antiguo modelo francés, el cual mantuvo su presencia en la medicina mexicana durante todo el porfiriato.

El Hospital General, inaugurado en la ciudad de México en 1905, nos demuestra el modelo alemán de atención de salud, ya que se construye a semejanza del Hospital Rudolf Virchow de Berlín; la imagen del médico, maestro e investigador auxiliar de los laboratorios clínicos aparece en este hospital: pabellones, unidades, laboratorios, actualización tecnológica y desarrollo de trabajos de investigación.

En cuanto a la enseñanza de la medicina, se establece como eje la metodología científica reestructurando los planes de estudio de la ahora Escuela de Medicina, se desarrolla la investigación y se busca la renovación tecnológica; el objetivo es la correlación entre ciencia, clínica y tecnología.

Después de la Primera Guerra Mundial, Europa vivió una época de grandes avances tecnológicos en medicina; se inició una importante migración de médicos europeos a Estados Unidos de Norteamérica llevando la experiencia de su trabajo en hospitales.

El ejercicio de la medicina inicia una época caracterizada por un desarrollo de recursos tecnológicos para realizar el diagnóstico y el tra-



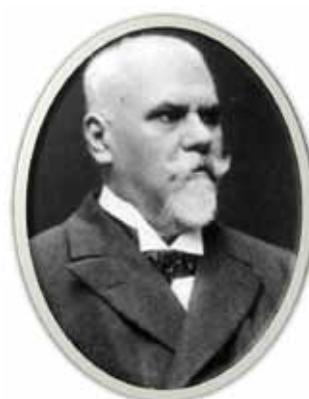
La Medicina, Diego Rivera.



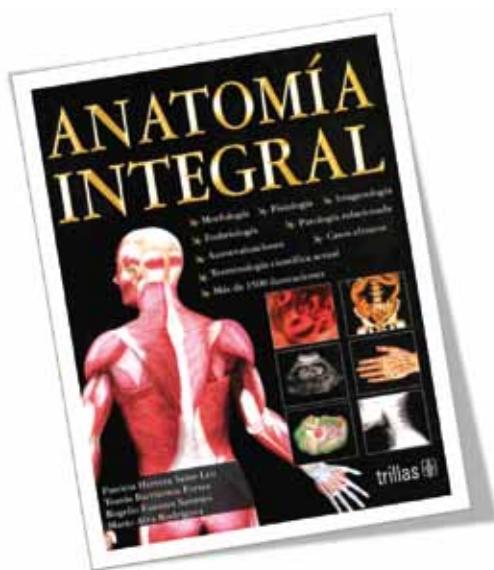
Médico siglo XIX. Modelo clínico francés.



Rudolf Virchow. Modelo alemán de atención clínica.



Justo Sierra.



Libros de Anatomía.



El teniente practicante Fernando Quiroz.



Imagenología.



Dr. Gregorio Benítez Padilla y Dr. Ismael Herrera Vázquez.

La enseñanza de la anatomía acompaña a esta visión clínica que para la atención del paciente fracciona el cuerpo y produce médicos que se especializan en un sistema o aparato; aparece en las aulas de la Escuela de Medicina la anatomía sistemática, que divide al cuerpo humano en aparatos y sistemas, para después iniciar su estudio desde el esqueleto, los músculos, ligamentos, vasos sanguíneos y linfáticos, describiendo su forma, relaciones, localización, estructura, vascularización e inervación.

LA UNIVERSIDAD ALCANZA LA AUTONOMÍA EL 11 DE JULIO DE 1929

En 1929, la enseñanza de la anatomía se realizaba desde varias aproximaciones; la cátedra de Anatomía seguía siendo Descriptiva y se complementaba con la cátedra de Diseción, Anatomía Topográfica, curso de teoría y prácticas de disección.

Hasta el año 1931, la cátedra de Anatomía era atendida por un solo maestro, pero el creciente número de alumnos obligó a la designación de otro catedrático: el Dr. Darío Fernández.

La Escuela de Medicina, hacia 1933, se renueva; moderniza y enriquece sus modelos de enseñanza, equipa sus laboratorios, se iniciaron los cursos de postgrado, la vida académica se fortalece investigando y publicando en revistas especializadas.

Las actividades en investigación médica no tuvieron relevancia en nuestro país hasta 1938; podemos decir que la investigación científica no era una actividad de interés en esos tiempos para nuestra sociedad; quienes incursionaban en la investigación lo hacían sin apoyos económicos, movidos más por la curiosidad.

En México, el Dr. José J. Izquierdo es el primer médico de su tiempo que decide dedicarse completamente a la investigación médica.

Hacia 1940, un importante grupo de médicos y biólogos españoles, a causa de la guerra civil española, llegan a México el Dr. Isacc Costero y el Dr. Somolinos d'Ardois, entre muchos otros, nutren las aulas y los laboratorios enriqueciendo el progreso de las ciencias biomédicas del país.

Después de la Segunda Guerra Mundial (1945) se presenta un gran desarrollo médico-tecnológico encabezado por la escuela norteamericana, caracterizado por el desarrollo, difusión y uso de tecnologías, con lo que se borra parcialmente la tradición médica de las escuelas inglesa, francesa y alemana, provocando una especialización y subespecialización con la fragmentación del paciente.

El último viaje para la Facultad de Medicina habría de realizarse el 17 de marzo de 1956, para ocupar su lugar en la nueva Ciudad Universitaria.

A lo largo del siglo XX, nuestra Facultad ha vivido las consecuencias de los tres grandes proyectos educativos que sobre la enseñanza universitaria diseñaron los gobiernos postrevolucionarios: el liberal-revolucionario-popular, de entre 1920 y 1946, con la creación de una universidad nacional y de escuelas tecnológicas; el segundo proyecto, el modernizador, de finales de los cuarenta hasta los setenta, cuyo objetivo principal fue formar cuadros profesionales para el desarrollo de una economía moderna, y un tercer

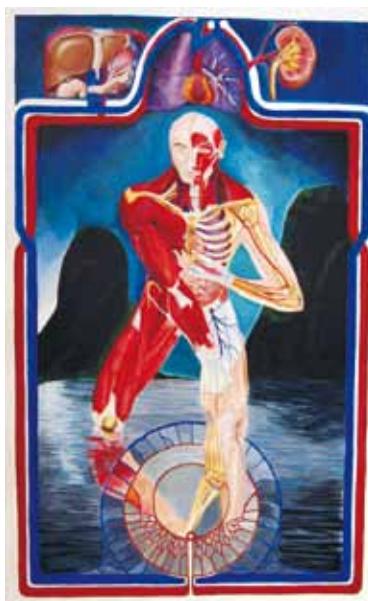
proyecto neoliberal, de los ochenta y los noventa, con la visión de que la educación es un factor de promoción en el desarrollo económico y social de nuestro país.

Los profesores de anatomía de la Facultad de Medicina hemos sido testigos del crecimiento explosivo de la matrícula en medicina durante la década de los setenta, de la etapa de normalización en las décadas de los ochenta y noventa y del proceso de feminización de la formación y ejercicio de la medicina desde los años 90.

A finales de siglo e inicio del XXI, si bien nos maravillamos al enfrentar un gran cambio en la forma de vivir, frente al proceso de globalización, la revolución tecnológica, el inmenso avance en las comunicaciones, los adelantos en la tecnología médica, nuevos métodos de diagnóstico, la telemedicina y la telecirugía, también nos preocupa la deshumanización del ejercicio de la medicina.

No existen precedentes en la historia de la profesión médica de un tiempo con tan variados y profundos cambios en el ejercicio clínico: una medicina altamente científica, con mayor desarrollo del diagnóstico por imágenes (rayos X, tomografías computarizadas, estudios de medicina nuclear, imágenes por resonancia magnética y ecografías), y con innovadoras técnicas quirúrgicas: endoscopia, laparoscopia, microcirugía, neurocirugía, cirugía cardiovascular...

Ante esto, los profesores de anatomía nos preguntamos: ¿cuál será la anatomía que nuestros estudiantes, futuros médicos, requerirán en este siglo XXI?



Cartel.



Museo de Anatomía Dr. Gregorio Benítez Padilla, de la Facultad de Medicina de la UNAM.

Fotografía: Huematzin Reyes.

